

# EL MUSEO DE ARTES Y TRADICIONES POPULARES DE LA U.A.M.

Acaba de crearse en el seno del Departamento de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid un «Museo de Artes y Tradiciones Populares». Lo integran más de 2.500 piezas referentes a la vida, la casa, el trabajo y las costumbres de eso que llamamos «pueblo».

Ningún lugar resulta más adecuado que el universitario para albergar este tipo de museo, aun cuando sean muy pocos los centros universitarios que cuenten con tal clase de actividad. Su existencia aquí se convierte en algo vivo. Los objetos recogidos selectivamente durante varios años de incansable trabajo de campo, de las manos de los propios artesanos que lo crearon, mantienen en este ambiente el palpito vital originario. Los estudiantes entran y salen cotidianamente por su recinto, se familiarizan con sus fines y funciones. Sobre todo investigan y estudian el significado de esta parcela honda y representativa, necesitada hoy más que nunca de cuidadosa conservación y estudio.

El museo conserva además, de modo tangible y plástico, y lo muestra a la vista de los visitantes la realidad de una parcela importante no demasiado conocida de nuestro patrimonio cultural. Lo hace precisamente en unos momentos de crisis, cuando el cambio de los modos tradi-

cionales de vida empujan hacia su paulatina desaparición.

Al propio tiempo que el Museo, como contrapunto indispensable de su tarea, se ha creado la enseñanza como materia regular de las «Artes y Tradiciones Populares». El centenar de alumnos asistentes a sus clases constituyen el testimonio del despertar de unas jóvenes vocaciones y la garantía de la continuidad en la labor emprendida. En el futuro, ellos serán quienes recojan la antorcha y continúen la misión que comienza el Museo.

Algo de todo esto ha quedado plasmado en el presente número de «NARRIA». Le seguirán otros. Con ambiciosa ilusión y modo sencillo tratarán de dar a conocer en el futuro otras regiones o aspectos representativos de las diversas modalidades de viviendas, de fiestas, de costumbres, de artes populares, de todo aquello que ha hecho que seamos como somos y no de otra manera. Quisiéramos también llegar hasta el mismo pueblo, hasta todos y cada uno de los artesanos, de los habitantes de las campiñas, de las aldeas o ciudades, para ofrecerles la colaboración de un grupo de universitarios interesados en su desconocido quehacer manual teñido en las esencias más puras de nuestro país.